

CAPITULO 32

SEXISMO: LOS EFECTOS PERNICIOSOS DE UNA IDEOLOGÍA AMBIVALENTE

SEXISMO AMBIVALENTE: DEFINICIÓN

Por sexismo se entiende una *actitud* dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico (hombres o mujeres). En la práctica suele identificarse con actitudes negativas dirigidas hacia las mujeres, aunque cada vez es más frecuente también hacia los hombres.

Una *actitud* es una tendencia evaluativa que puede basarse en tres procesos diferentes, muchas veces simultáneos, aunque no siempre de la misma intensidad:

1. *Componente cognitivo*: Por creer que se posee un conocimiento amplio de las características de los grupos o estereotipos.
2. *Componente afectivo*: Podría basarse en haber tenido experiencias negativas con mujeres.
3. *Componente conductual*: Puede proceder de implicaciones conductuales con miembros de ese grupo en cuestión (Ej.: tener una jefa con la que no existe buen entendimiento puede llevar a actitudes negativas hacia las mujeres en general)

Esta concepción está siendo cuestionada por vincular el sexismo sólo a actitudes negativas, peyorativas y de rechazo enmascarando que pueda existir sexismo incluso con actitudes positivas. El sexismo más que una actitud negativa es una ideología grupal, un conjunto de creencias acerca de los roles, características y comportamientos, entre otros aspectos, considerados apropiados para hombres y mujeres, así como de las relaciones que se considera que los miembros de ambos grupos deben mantener entre sí. Esta ideología no es neutral, busca el mantenimiento del *statu quo*, la perpetuación de la situación de subordinación, y puede lograrse tanto con actitudes negativas como con actitudes positivas.

La **TEORÍA DEL SEXISMO AMBIVALENTE (SA)** (Glick, Fiske) (1996, 2001) se encuadra en estos planteamientos. En el sexismo hay pues dos componentes diferenciados:

1. **SEXISMO HOSTIL (SH)**: Que se estructura en torno a tres ideas:
 - a. *Paternalismo dominador*: Las mujeres son como niños que necesitan protección y cuidado
 - b. *La diferenciación de género competitiva*. Las mujeres tienen características diferentes y por ello roles y ocupaciones diferentes siendo de mayor estatus y prestigio las de los hombres.
 - c. *Hostilidad heterosexual*: Los males de los hombres derivan de su dependencia sexual de las mujeres. Así junto a la atracción y el deseo aparece a veces el resentimiento con el que justifican o legitiman la agresión.

Otra forma de conjugar esta atracción-repulsión es diferenciar dos tipos de mujeres, las que carecen de sexualidad(esposas, madres, hijas) y las que sí la tienen que representan el peligro para los hombres.

2. **SEXISMO BENÉVOLO (SB):** También con tres componentes:

- a. *Paternalismo protector.* La mujer no tiene que someterse sumisamente pero sí aceptar la guía bienintencionada de los hombres.
- b. *Diferenciación de género complementaria.* Las mujeres tienen muchas características positivas, incluso algunas superiores a las de los hombres que en todo caso complementan las de ellos.
- c. *Intimidación heterosexual:* Las mujeres son concebidas como el complemento afectivo y amoroso ideal e imprescindible para los hombres.

El SA refleja que:

- Los hombres poseen el control de las instituciones económicas, legales y políticas.
- La reproducción proporciona al tiempo a las mujeres el poder *diádico* (procedente de la dependencia en las relaciones entre las personas) pues los hombres las necesitan para tener y criar a sus hijos y, generalmente para satisfacer sus necesidades emocionales y sexuales.

El poder diádico se refleja en las actitudes protectoras hacia las mujeres, reverencia por el rol de madres y esposas, idealización como objetos amorosos. La dependencia de las mujeres lleva a los hombres a reconocer que son un recurso valioso pero favorece también el SH, pues los grupos dominadores inevitablemente promueven estereotipos sobre su superioridad.

Según Glick y Fiske el **SB** sigue siendo sexismo (a pesar de generar sentimientos positivos) por descansar en la dominación tradicional y tienen aspectos comunes con el **SH**. De hecho puede ser incluso más perjudicial ya que el **SB** no se considera sexismo, es difícil intervenir en su contra, debilita la resistencia de las mujeres ante el patriarcado, favorece que los hombres perciban sus privilegios como bien merecidos, incluso como una fuerte responsabilidad que deben asumir como protectores y proveedores de la familia, además, las mujeres deseosas de mayor poder e independencia pueden ser percibidas como arpías desagradecidas que merecen un tratamiento severo.

UNA ESCALA PARA MEDIR EL SEXISMO AMBIVALENTE

Ambivalent sexism inventory (ASI) de Glick y Fiske (1996) adaptada a España por Expósito, Moya y Glick (1998) con excelentes propiedades psicométricas aunque carentes de ítems invertidos. Al igual que en las muestras estadounidenses los 22 ítems se agrupaban en un único factor de **SH** (y no en los tres factores que se predecían) y en los tres factores de **SB**.

Se han encontrado altas correlaciones parciales entre **SH** y otras escalas como el *Modern sexism inventory* de Swin, Aikin, Hall y Hunter (1995), la *Attitudes toward women* de Spence y Helmreich (1972) o la *Rapemyth acceptance* de Buró que refleja creencias bastante hostiles hacia las mujeres.

El **SB** apareció inicialmente relacionado con estas escalas pero las correlaciones parciales no fueron significativas quizás la relación con estas escalas se deba pues a la correlación entre **SH** y **SB**,

En la población española tanto el **SH** como el **SB** aparecen relacionados con otros índices relacionados con la ideología de género como el *sexismo tradicional*, el *neosexismo* (centrado en el ámbito laboral) y los *mitos sobre la violación*. Siempre el **SH** más relacionado con estas variables aunque el **SB** también lo está.

El **SA** no ha aparecido relacionado con medidas de *deseabilidad social* (deseos de “quedar bien”).

El supuesto de que **SA** implica que ambos tipos de sexismo están positivamente correlacionados se ha visto confirmado en los estudios realizados en la investigación de Glick con participantes de 19 países, España es el país que presenta mayor correlación SH-SB (0,49 varones y 0,64 mujeres).

En datos más recientes para un total de 2.833 hombres y 2.400 mujeres en España también aparecieron altas correlaciones (0,53 en hombres y 0,58 en mujeres).

Conviene recordar que el **ASI** mide los dos aspectos del **SA**. Las puntuaciones en **SH** se relacionan con una imagen negativa de las mujeres y las obtenidas en **SB** con una imagen positiva, así que, la puntuación total en **ASI** refleja ambivalencia. Las investigaciones han confirmado este planteamiento. Cuanto mayor sea la varianza, más polarizada es la actitud.

Los resultados mostraron que el **SH** se relaciona con imagen negativa tanto en hombres como en mujeres pero el **SB** sólo con actitud positiva hacia las mujeres en el caso de los participantes mujeres. En otros países esta relación también es significativa para el caso de los hombres. En polarización, la medida total de **ASI** apareció relacionada con actitudes ambivalentes o polarizadas sólo en participantes varones.

SEXISMO AMBIVALENTE Y ALGUNAS CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES

Sexismo se basa en el mantenimiento de una identidad distintiva y positiva por parte de los hombres con respecto a las mujeres, junto a deseos ambivalentes de intimidad y dominación sexual.

Los hombres puntuaron más tanto en **SH** como en **SB**, pero más significativamente en **SH**. Las mujeres rechazan más el **SH** incluso en edades muy tempranas. Un ejemplo es el estudio de Lameiras y Rodríguez en 2002 con 406 estudiantes de la ESO de Ourense (201 chicas y 205 chicos). También se encontró que existe una relación positiva entre tener alta puntuación en **SB** y ser católico practicante, en el caso de **SH** al revés, cuanto más católico practicante menos **SH**. Esto también se encontró en el estudio de Burn y Busso con 504 estudiantes universitarios.

El nivel educativo de las personas participantes se relaciona negativamente tanto con **SH** como con **SB**. Aparece clara relación entre ideología de género tradicional y bajos niveles culturales y educativos. Más educación implica menos actitudes sexistas de ambos tipos.

DATOS TRANSCULTURALES SOBRE SEXISMO AMBIVALENTE

Según el estudio de Glick (2000), en diferentes culturas con un total de 15.000 participantes el **SH** y **SB** iban de la mano como ideologías legitimadoras complementarias. Las naciones con puntuaciones altas en uno también puntuaban alto en el otro y las mujeres tendía a asumir una ideología justificadora del sistema.

Cuanto más sexista era una cultura mayor diferencia en puntuación en **SH** entre hombres y mujeres y mayor aceptación del **SB** por las mujeres que quizás lo utilizaban para defenderse. Por lo que **SH** y **SB** crean una pernicioso alianza para perpetuar la desigualdad.

Las muestras nacionales en que las puntuaciones en sexismo eran elevadas tendían a mostrar correlaciones más bajas entre ambos tipos de sexismo. Cuanto más sexista era la muestra, más independientes eran **SH** y **SB**. Sólo las personas que son poco sexistas son conscientes de que ambos tipos de sexismo se refieren a algo común, lo que podría explicar por qué los hombres presentan correlaciones más bajas entre **SH** y **SB**.

Las puntuaciones medias nacionales en **SH** y **SB** estuvieron relacionadas con indicadores nacionales de desigualdad de género suministrados por Naciones Unidas como proporción de mujeres en roles de élite, puestos de responsabilidad, longevidad, etc. Cuanto más sexismo mayor desigualdad de género.

Uno de los resultados más sorprendentes es cómo las creencias subjetivamente benévolas sobre las mujeres sirven para justificar, promover y mantener la desigualdad de género.

A nivel nacional las creencias sexistas benévolas correlacionan tanto con las creencias hostiles como con los indicadores objetivos de desigualdad de género pero por el tono positivo del **SB** muchas mujeres pueden encontrarlo atractivo.

Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschl (2002) relacionaron los índices de sexismo de los 19 países con los índices de masculinidad-feminidad y con diferentes índices culturales: individualismo/colectivismo, distancia de poder y evitación de la incertidumbre, índice de Desarrollo Humano, socialización...y los resultados avalaron la validez transcultural de la concepción de **SA** como creencias que justifican la desigualdad entre los hombres y las mujeres, mostrando su relación con un bajo nivel de desarrollo humano, del autoconcepto de feminidad, mayor colectivismo, menor respeto de los derechos civiles, mayor tasa de fecundidad, mayor educación en valores de buenos modales, religiosidad y obediencia.

SEXISMO AMBIVALENTE Y DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

El **SH** ha aparecido relacionado con la legitimación de la violencia hacia las mujeres que desafían el poder de los hombres, hacia quienes se “aprovechan sexualmente de ellos” y hacia quienes “manchan” el honor de los hombres. También con la aceptación del acoso sexual.

Parece que existe relación entre **SH** y ciertos aspectos de la violencia de género, como la tendencia a la violación, justificación de la violación y excitación sexual, justificación de la violencia en la pareja tras una traición, actitudes hacia la violencia doméstica y la probabilidad de cometer acoso sexual y su legitimación. Cuanto mayor **SH** mayor atenuación de la responsabilidad de los agresores y mayor probabilidad de actuar de igual modo en una situación similar. Incluso ante una llamada al servicio de atención a las víctimas relatando un episodio de violencia de género cuanto mayor **SH** más creían que la mujer estaba exagerando, menos grave consideraban el incidente, menos culpable consideraban al marido y aconsejaban menos denunciar y abandonar la relación.

También ha aparecido relacionado el **SH** con la discriminación de la mujer en el ámbito laboral o con la tolerancia del humor sexista

Se ha encontrado además:

- En Turquía y Brasil el **SH** (pero no el **SB**) relacionado con la justificación de violencia hacia la esposa.
- El **SH** además de otras variables. Predice la probabilidad (según auto informe en participantes varones) de cometer acoso sexual.
- En el campo organizacional, más **SH** predice evaluaciones más negativas de candidatas a puestos directivos y más recomendaciones a los varones.
- Tanto hombres como mujeres, mas tolerancia a los chistes machistas sobre “rubias tontas”.

-

* * * * *

El **SB** está relacionado independientemente de su relación con el **SH** con medidas objetivas acerca de la desigualdad de género existente en el país. Aunque esté relacionado con evaluaciones positivas, estas no atañen a todas las mujeres, sino que se dirigen de manera selectiva a aquellas que aceptan los roles femeninos tradicionales (esposa, madre, ama de casa). Diferencia mujeres buenas de mujeres malas.

Los resultados de algunos estudios apoyan parcialmente la idea de que al menos entre los hombres, el **SH** y el **SB**, se dirigen hacia distintos tipos de mujeres.

El **SB** especialmente (aunque no tanto el **SH**) se relaciona directamente con distintos índices de discriminación de género como el prejuicio hacia las mujeres que tienen relaciones prematrimoniales, la tolerancia hacia los abusos sexuales o la culpabilización de la víctima en el caso de violación (solo en el caso de violación por conocido o si se tenía la impresión de que el comportamiento de la víctima era inapropiado).

El **SB** predice culpabilización de la víctima si se una mujer casada y madre que está siendo infiel pero no si no se especifica que está casada.

El **SB** puede tener consecuencias negativas para el desempeño cognitivo de las mujeres que pueden dudar de su propia capacidad y sufrir interferencias en su rendimiento, lo que no ocurría si el seleccionador era sexista hostil. Una ratificación de lo pernicioso que puede ser el **SB** fue el resultado que mostraba que la identificación de de género protegía del **SH** pero no del **SB**.

Por último existe evidencia de que la aceptación por las mujeres del **SB** dificulta su resistencia ante actos sexistas especialmente si están justificados por motivos benévolos

Tratar de limitar las conductas de las mujeres con argumentos paternalistas puede ser más efectivo que mediante una justificación hostil o sin justificación. El **SB** y concretamente el paternalismo pueden crear cierta ambigüedad atribucional en el caso de las mujeres.

Moya (2007) factores que influyen en que las mujeres perciban una conducta protectora como discriminadora o como preocupación genuina:

- 1- Cuanto más **SB** en la mujer más positivamente la percibirá. Las mujeres aceptan más el **SB** que los hombres por lo que posiblemente también acepten más ideologías justificadoras del sistema así como creencias tradicionales de género. Puede que las mujeres estén dispuestas a beneficiarse de las promesas de protección masculina del **SB** y sean más receptivas al paternalismo protector.
- 2- Sin embargo las mujeres altas en **SB** no aceptan todo tipo de restricciones. Son más receptivas cuando proceden de sus parejas.
- 3- Influye la situación sobre la que versa la restricción, por ejemplo, si la situación es peligrosa y la fuente alguien de confianza.
- 4- Influye la manera en que se formula la justificación de la restricción. Más receptivas si se manifiesta explícitamente su estatus “la actividad no es segura para ninguna mujer” aunque precisamente esto podría ser un detonante para las mujeres bajas en **SB** por lo que la justificación paternalista personalizada “no segura para ti” podría anular la suspicacia.

Para analizar estos factores se realizaron tres estudios:

Estudio 1

Un hombre no deja que la mujer conduzca un trayecto largo. Se supone que independientemente de sus puntuaciones en **SB**, las mujeres rechazarán la justificación hostil y la justificación paternalista de una persona no íntima pero aquellas altas en **SB** serán receptivas a las justificaciones paternalistas por parte de una persona íntima.

- Diseño 2x2 (justificación hostil/benévolas) y (compañero de trabajo/marido)
- 141 mujeres de 40 años de media, 43% no trabajaba, 80% convivía en pareja, 72% con hijos y sólo el 35% tenía estudios universitarios
- VD = sentimientos positivos/negativos, atribuciones, percepción de discriminación.
- El *factor 1* explicó el 43% de la varianza (sentimientos y atribuciones positivas) el *factor 2* el 13% de la varianza (sentimientos y atribuciones negativas).
- Consistencia interna 0,80 las respuestas positivas y negativas correlacionaron entre sí y con percepción de discriminación.

Tras completar las medidas dependientes los participantes respondieron al **ASI**.

Resultados:

- Más respuestas positivas si las mujeres eran altas en **SB**, si la justificación era paternalista y no hostil, y si procedía del marido y no de un compañero de trabajo. Si el que discrimina es el marido las mujeres altas en **SB** informan de más sentimientos positivos. Las mujeres bajas en **SB** no tiene ese patrón de respuestas.

Cuando el que discrimina es el compañero de trabajo la justificación paternalista frente a la hostil no promueve respuestas positivas ni en las mujeres altas ni en las bajas en **SB**.

- Las mujeres informan de menos reacciones negativas ante una justificación paternalista que ante una hostil. Cuando el marido era la fuente de la restricción había menos reacciones negativas que cuando era el compañero de trabajo (en ese caso el tipo de justificación no tenía efecto).
- La discriminación se percibió en menor medida si el hombre daba un tipo de justificación paternalista frente a una hostil pero hubo una interacción significativa de tercer orden justificación * relación * **SB**. Sólo las mujeres altas en **SB** percibieron el acto como no discriminatorio si procedía del marido y este daba una justificación paternalista. Si la imposición provenía del compañero, el tipo de justificación no afectaba ni a las mujeres bajas en **SB** ni a las altas en **SB**

Estudio 2

Se le presenta a las mujeres la oportunidad de hacer algo que realmente les interese: Práctica con violadores y maltratadores, La situación era potencialmente peligrosa. Las mujeres respondían a una aparente oposición real de sus parejas que les acompañaban. Condición de control que maximizaba la ambigüedad atribucional de los motivos del novio para oponerse.

El estudio trata de probar que cuando la ambigüedad atribucional es alta (el novio no ofrece justificación) las mujeres altas en **SB** (vs. bajas) asumen motivos benevolentes y dado que existe un riesgo incluso las bajas en **SB** aceptarán una justificación paternalista personalizada.

- 116 mujeres estudiantes UGR, media de edad 19,5 años. Mantenían todas relación de pareja.
- Acuden en pareja y se separan en habitaciones distintas. Las chicas contestan al ASI y a los chicos se les cuenta la naturaleza de la investigación y deben hacer escrito a mano que se entregará a sus parejas. El interés por realizar la práctica resultó muy alto. En todos los casos las notas escritas por los chicos eran de oposición pero con tres variantes:
 1. Sin justificación
 2. Justificación hostil
 3. Justificación paternalista
- Las VD las mismas que en el *Estudio 1*. Se realizó regresión múltiple para medir las reacciones de las mujeres ante los tres tipos de justificación y las puntuaciones en **SB** y **SH**. Se realizaron dos contrastes Justificación Hostil / No justificación y por otro lado Justificación Paternalista / No justificación.

Resultados:

- Las mujeres altas en **SB** informaron más respuestas positivas en la condición de no justificación que en la de justificación hostil. Pero la justificación paternalista no suscitó más respuestas positivas que la no justificación.
- Las mujeres bajas en **SB** presentaban el mismo bajo grado de reacciones positivas en no justificación que en justificación hostil pero significativamente más respuestas positivas en la condición paternalista.

- Cuando el novio daba una justificación paternalista personalizada tanto las mujeres bajas en **SB** como las altas en **SB**
- El grado en que las mujeres respondían negativamente a la oposición de su novio vino determinado por el tipo de justificación que este ofrecía. Reaccionaban más negativamente si sus novios daban una justificación hostil (vs. Ninguna) y menos negativamente si daban una justificación paternalista (vs. No justificación)

Estudio 3

Queda por aclarar:

- Si los hombres reaccionarían más o menos positivamente ante la restricción paternalista de sus compañeras
- Si las mujeres altas en **SB** (vs. bajas) reaccionan tan positivamente a una justificación paternalista explícitamente basada en el grupo (“esto no es seguro para ninguna mujer”)

Es poco probable que los hombres consideren que la justificación es discriminación de género pero las mujeres pueden considerar que se trata de una discriminación o de un interés personal por ella. En consecuencia los hombres podrían tener reacciones más positivas. El estudio 2 probó que la justificación paternalista personalizada podía anular el escepticismo acerca de los motivos de la pareja incluso entre mujeres bajas en SB.

Se espera que las mujeres altas en SB respondan de manera relativamente más positiva a justificaciones paternalistas basadas en el grupo pues tal justificación es consistente con la ideología benevolente.

- Diseño 2x2 (sexo masculino/femenino) y (No justificación / Justificación paternalista personalizada) Para ver como reaccionarían las mujeres a justificación paternalista basada en el grupo, se añadió esta condición sólo para las mujeres.
- Participaron 123 hombres y 168 mujeres estudiantes de derecho de UGR con media de 20,6 años; el 70% con pareja.
- Los participantes suponían que iban a hacer prácticas revisando expedientes de convictos que reclamaban su inocencia y cumplían condena por crímenes violentos e imaginaban que sus parejas se oponían a ello dejándoles una nota sin justificación o con justificación paternalista y personalizada. En el caso de las mujeres se añadió una condición más con una justificación basada en el grupo.

Resultados:

- Los hombres reaccionaron más positivamente que las mujeres y además los altos en **SB** manifestaban más respuestas positivas y respondieron más positivamente a la justificación personalizada que a la no justificación. Sin embargo los hombres bajos en **SB** respondieron por igual en ambas condiciones.
- En mujeres altas en **SB** (vs. bajas) tendencia a reaccionar más positivamente cuando no hay justificación aunque desaparecía en la condición paternalista personalizada. Las altas en **SB** respondían igual sin justificación que con justificación paternalista personalizada. Las bajas en **SB** menos positivamente sin justificación que con justificación paternalista personalizada.
- Las mujeres altas en **SB** responden más positivamente en todas las condiciones.
- Las mujeres responden mejor ante justificación paternalista personalizada que ante la basada en el grupo si son bajas en **SB** y al contrario si son altas.

- Las reacciones de las mujeres a la j. p. basada en el grupo fueron similares a la no justificación. Las puntuaciones en **SB** predecían si la j. p. basada en el grupo sería percibida de forma positiva. Las mujeres responden más positivamente ante la j. p. personalizada, especialmente si son bajas en **SB**. La j. p. personalizada anula las diferencias en **SB**.
- Ante la ambigüedad en la justificación las altas en **SB** asumían más motivos benevolentes.
- Las respuestas negativas fueron más fuertes en la no justificación que en la j. p. personalizada y más en las mujeres que en los hombres. Además como caso especial los hombres (no las mujeres) que puntúan alto en **SH** mostraron reacciones más negativas.
- Es más probable que las mujeres vean la oposición de la pareja como discriminatoria. Aunque la alta puntuación de los hombres en **SH** hacía más probable que valorasen la oposición de la pareja como discriminatoria.
- Las mujeres tienden a encontrar la j. p. basada en el grupo como más discriminatoria que la personalizada e incluso que la ausencia de justificación.

DISCUSIÓN

- Las justificaciones paternalistas tienen el poder de suscitar en las mujeres reacciones positivas ante restricciones impuestas por sus parejas.
- Las mujeres altas en **SB** son particularmente propensas a asumir j. p. aunque el novio no ofrezca ninguna, y a ser receptivas a las j. p. basadas en el grupo.
- Las mujeres bajas en **SB** son más escépticas frente a los motivos de los hombres pero responden positivamente a la j. p. personalizada si procede de su pareja y además la situación podría ser peligrosa, pues distinguir entre discriminación o interés genuino podría resultar muy difícil. Esto hace pensar que la j. p. generalizada puede realmente eliminar la resistencia de las mujeres a ciertas restricciones.
- En general las mujeres altas en **SB** parecen dispuestas a aceptar ceder algo de su independencia a cambio de la protección masculina aún cuando sea explícitamente sexista.
- Todas las mujeres consideran más discriminatoria la j. p. basada en el grupo que la j. p. personalizada y que la no justificación.
- Las mujeres altas en **SB** no sólo aceptan la protección sino que la esperan de sus parejas (caballerosidad)